



La comunidad escolar destacó que los resultados responden a años de trabajo colaborativo, con énfasis en la formación integral y el vínculo con el entorno.

Jeremy V. Quiroz
prensa@latribuna.cl

Escuela Thomas Jefferson logra Excelencia Académica y lidera SIMCE en Los Ángeles



La Escuela Municipal Thomas Jefferson vuelve a posicionarse entre los establecimientos destacados del país tras obtener nuevamente la Excelencia Académica que entrega la Agencia de Calidad de la Educación, un reconocimiento que premia el desempeño sostenido de las comunidades educativas en distintos ámbitos formativos.

El logro fue recibido con orgullo por docentes, asistentes y directivos, quienes destacan que el resultado es fruto de un trabajo constante que se ha fortalecido en los últimos años, especialmente tras una mejora sostenida en los resultados del SIMCE.

Lislysa Muñoz, encargada de difusión del establecimiento y profesora de Lenguaje y Matemática, explicó que este reconocimiento no responde únicamente a los puntajes académicos, sino también a una serie de indicadores vinculados a la gestión interna, la participación de la comunidad escolar y el vínculo permanente con el entorno.

"Este es un trabajo de años. Hemos mejorado sostenidamente nuestros resultados y también hemos fortalecido la gestión escolar y la participación de nuestras familias. Para nosotros, la excelencia académica es un reconocimiento al esfuerzo de toda la comunidad educativa", señaló.

La directora del establecimiento, Andrea Saavedra Venegas, valoró el reconocimiento y destacó el posicionamiento que ha alcanzado la comunidad educativa a nivel comunal.

"Este ha sido un año muy bueno para nosotros, pero no es un logro aislado, ya que venimos mejorando nuestros puntajes SIMCE de manera sostenida. Este año obtuvimos el mejor SIMCE de las escuelas urbanas de la comuna, con 301 puntos en Lenguaje y 281 en Matemática, ubicándonos sobre la media nacional", expresó.

La directiva agregó que el establecimiento alcanzó el 100% de Excelencia Académica considerando la evaluación rendida por sus estudiantes en 2024.

EDUCACIÓN CON FOCO SOCIOEMOCIONAL

A ello se suman avances significativos en los Indicadores de Desarrollo Personal y Social,

donde la autoestima académica y la convivencia escolar registraron importantes alzas, reflejando un entorno educativo más seguro, inclusivo y favorable para el aprendizaje.

Desde la escuela subrayan que estos resultados no son casualidad, sino que responden a una estrategia pedagógica que prioriza el bienestar emocional de los estudiantes como base del aprendizaje.

Uno de los sellos distintivos del establecimiento es el fuerte énfasis en la educación socioemocional de sus estudiantes. En esa línea, todos los cursos cuentan con un taller semanal dedicado al desarrollo emocional, donde se trabajan habilidades como la empatía, el autocuidado, la autoestima y la autorregulación.

"La base de nuestro trabajo es que los estudiantes se sientan seguros y valorados. Cuando un niño está bien emocionalmente, aprende mejor. Por eso fortalecemos primero su autoestima y

luego potenciamos lo académico", explicó Muñoz.

Este enfoque ha permitido generar ambientes de convivencia positivos dentro de la comunidad escolar, impactando directamente en el rendimiento y la motivación de los estudiantes.

TRABAJO CON LAS FAMILIAS

La preparación académica también ha ido de la mano con un estrecho trabajo con los apoderados, quienes refuerzan en casa los contenidos abordados en clases, especialmente en los niveles que rinden evaluaciones estandarizadas.

Junto a ello, la escuela mantiene una activa vinculación con su entorno a través de diversas iniciativas comunitarias. Entre ellas destacan ferias medioambientales y de vida saludable organizadas junto a centros de salud familiar y emprendedores locales, además de actividades ecológicas desarrolladas con juntas de vecinos.

Cada año, los estudiantes participan en la plantación de árboles cultivados por ellos mismos en un vivero escolar, contribuyendo al cuidado del entorno y fortaleciendo el sentido de pertenencia con su comunidad.

HISTORIA E IDENTIDAD

Con 98 años de trayectoria y próxima a cumplir un siglo de existencia, la Escuela Thomas Jefferson posee una fuerte identidad local. Parte importante de

su planta docente y directiva está compuesta por exalumnos, lo que refuerza el compromiso con el proyecto educativo.

"Muchos de quienes trabajamos aquí fuimos estudiantes de esta escuela. Hay un cariño muy grande y un compromiso real por verla crecer y seguir aportando a la educación pública", comentaron desde la comunidad educativa.

Actualmente, el establecimiento atiende a cerca de 325 estudiantes desde educación parvularia hasta octavo básico.

INCLUSIÓN Y PROYECCIONES

La directora destacó mejoras en infraestructura y beneficios para las familias. En materia de inclusión, la escuela también avanza en iniciativas orientadas a estudiantes con necesidades educativas especiales.

Recientemente se adjudicó un proyecto del Ministerio de Educación de Chile que permitirá la implementación de una Sala de Regulación Emocional durante el segundo semestre de este año.

Asimismo, valoró las mejoras realizadas en el recinto educacional. "Nuestra escuela luce renovada, tanto por dentro como por fuera. Tenemos una comunidad comprometida, somos una gran familia y estos resultados se deben al trabajo de docentes de excelencia, al apoyo constante de los apoderados y a estudiantes motivados que se sienten seguros y felices en su escuela", sostuvo.

Este espacio estará destinado a apoyar a niños y niñas que requieran contención emocional, fortaleciendo así el enfoque integral del establecimiento.

MÁS ALLÁ DE LO ACADÉMICO

Desde la comunidad educativa recalcan que este reconocimiento va más allá de un resultado puntual.

"Estamos profundamente orgullosos. Esto no es solo un puntaje, es el reflejo de un trabajo hecho con cariño, compromiso y vocación pública. Aquí formamos personas, no solo estudiantes", concluyó Muñoz.

